

Translated from the Transition Handbook by Rob Hopkins

El concepto de Transición

¿Qué es en realidad una “Iniciativa de Transición”? El término inicial usado para describir este concepto era “Ciudades en Transición”, pero desde entonces se ha vuelto bastante irrelevante, dado que ahora estamos hablando de municipios, valles, penínsulas, códigos postales, pueblos, aldeas e islas en transición... Así que Iniciativas de Transición parece ser el mejor término general. Las Iniciativas de Transición son una propuesta emergente y en evolución de sostenibilidad al nivel de la comunidad, que está empezando a aparecer en comunidades por todo el país. Son, para emplear un término inventado por Jeremy Leggett, “microcosmos escalables de esperanza”. La idea comenzó con el Plan de Acción para el Descenso Energético de Kinsale en Irlanda, y desde entonces se ha extendido a comunidades por todo el Reino Unido y más allá.

Las Iniciativas de Transición se basan en cuatro supuestos básicos:

- 1) Que es inevitable vivir con un consumo de energía mucho más bajo, y que es mejor planear para esto que ser cogido por sorpresa.
- 2) Que nuestras comunidades y asentamientos actualmente carecen de robustez para permitirles capear los severos choques energéticos que acompañarán al pico del petróleo.
- 3) Que tenemos que actuar colectivamente, y tenemos que actuar ahora.
- 4) Que liberando el genio colectivo de aquellos a nuestro alrededor para diseñar creativa y proactivamente nuestro descenso energético, podemos construir formas de vida que están más conectadas, más enriquecedoras y que reconocen los límites biológicos del planeta.

El futuro con menos petróleo podría ser, si se aplica pensamiento y diseño suficiente por adelantado, preferible al presente. No hay ninguna razón por la que un futuro más bajo en energía y más robusto tenga que tener una calidad de vida más baja que el presente. De hecho, un futuro con una economía local revitalizada tendría muchas ventajas sobre el presente, incluyendo una población más feliz y menos estresada, un medio ambiente mejorado y mayor estabilidad.

De hecho alguna concienciación de esto está empezando a aparecer a nivel gubernamental, en Australia por lo menos. Andrew McNamara, el

ministro de Queensland de Sostenibilidad, Cambio Climático e Innovación dijo recientemente:

“No hay ninguna duda de que las soluciones locales a nivel de la comunidad serán esenciales. Ahí es donde el gobierno ciertamente tendrá un papel que jugar en asistir y animar redes locales, que pueden asistir con abastecimiento local de comida y combustible y agua y trabajos y las cosas que necesitamos de las tiendas...”

“Veremos una relocalización de la manera en la que vivimos que nos recordará no al siglo pasado, sino al anterior. Y eso no es una mala cosa. Sin duda una de las respuestas más baratas que será muy efectiva es promover el consumo local, la producción local y la distribución local. Y hay efectos secundarios positivos de esto en términos de llegar a conocer mejor nuestras comunidades. Hay beneficios humanos y comunitarios en las redes locales que estoy esperando ver crecer.”

Cómo se explora y desarrolla esto en la práctica será diferente en cada asentamiento: más que ofrecer soluciones prescriptivas, las Iniciativas de Transición intentan actuar como catalizadores para una comunidad para explorar y descubrir sus propias respuestas.

Concentran la mente colectiva en los aspectos prácticos del descenso energético que un número en aumento de comentaristas defiende que será el resultado inevitable de tanto el pico del petróleo como el cambio climático. Las Iniciativas de Transición intentan crear comunidades que sean robustas; esto es, más capaces que soportar choques del exterior, sean por el cambio climático, problemas de seguridad energética, o precios de combustible en aumento. Más que ser tan sólo un ejercicio intelectual, exploran los aspectos prácticos de la relocalización consciente de un asentamiento; para parafrasear a David Holmgren (hablando de permacultura, pero lo mismo es verdad en este contexto), las Iniciativas de Transición son “la aceptación positiva y de todo corazón del descenso energético, no sólo como la realidad inevitable sino también como la deseada.”

Dado que el petróleo y el gas natural son recursos en vías de agotamiento, y que necesitamos urgentemente cortes extremos de las emisiones de CO₂, incluso hasta el punto de que nuestras vidas diarias secuestren más dióxido de carbono del que producen, las Iniciativas de Transición preguntan: ¿Qué aspecto tendría en realidad un mundo como ése? ¿Cómo viviríamos? ¿De dónde vendría nuestra comida? ¿Qué oíríamos cuando abriésemos la ventana por la mañana? El proceso de Transición ofrece una propuesta positiva, enfocada en las soluciones, que une los varios elementos de una comunidad para enfrentarse a este desafío común y ve buena parte de la solución como algo que viene de dentro, a través de un

proceso de descubrir lo que ya está ahí, más que mediante expertos y consultores que vengan del exterior.

En la tabla de abajo intento distinguir cómo la propuesta de Transición se diferencia de las propuestas más convencionales de los grupos medioambientales, poniendo el robustecimiento como uno de los objetivos principales. Soy consciente de que en la columna “Grupos medioambientales convencionales” he construido, hasta cierto punto, un hombre de paja, tan generalizado que bordea el estereotipo, pero creo que este proceso es importante, esencial para distinguir la base particular en la que se funda la propuesta de Transición.

Grupos medioambientales convencionales	La propuesta de Transición
Comportamiento individual	Comportamiento grupal
Un solo tema	Holística
Herramientas: grupos de presión, campañas y protestas	Herramientas: participación pública, eco-psicología, arte, cultura y educación creativa
Desarrollo sostenible	Robustez/relocalización
Miedo, culpa y choque como motores de acción	Esperanza, optimismo y proactividad como motores de acción
Cambiar la política nacional e internacional mediante grupos de presión	Cambiar la política nacional e internacional haciéndolas elegibles
El hombre de la calle es el problema	El hombre de la calle es la solución
Campañas generales	Intervenciones específicas
Un sólo nivel de compromiso	Compromiso a una variedad de niveles
Prescriptivos – proponen sus propias respuestas	Actúa como catalizador – no hay respuestas fijas
Cálculo del impacto del dióxido de carbono	Cálculo del impacto del dióxido de carbono e indicadores de robustez
Creencia de que el crecimiento económico es todavía posible, aunque un crecimiento más verde	Diseño para un renacimiento económico, aunque local

Los fundamentos filosóficos

Una de las fundaciones principales del concepto de Transición es la permacultura. La permacultura es algo notablemente difícil de explicar en una sola frase: resiste una definición espontánea que permita formar una imagen mental exacta. En esencia, es un sistema de diseño para crear asentamientos humanos sostenibles. Cuando estemos diseñando la transición que nuestros asentamientos y comunidades tendrán que llevar a cabo inevitablemente, necesitamos una plantilla de diseño con la que podamos ensamblar con éxito sus distintos componentes – sociales, económicos, culturales y técnicos – de la manera más eficiente posible. La

permacultura se puede considerar como el “pegamento” del diseño y la fundación ética que usamos para apuntalar el trabajo de Transición, para unir todos los elementos de un asentamiento después del pico del petróleo. La razón por la que la gente con conocimiento previo de permacultura tiende a entender el concepto de Transición antes que la mayoría de los demás es porque se basa en los principios de diseño de la permacultura. He pasado los últimos diez años enseñando permacultura, y su ética y principios son el fundamento de mi pensamiento.

La permacultura se concibió originalmente en los años setenta en los tiempos de la primera crisis del petróleo, como una “agricultura permanente”, alejándose de las cosechas anuales y monocultivos en agricultura, y proponiendo un sistema de muchos niveles que hace uso de árboles productivos y útiles y plantas vivaces. Su enfoque en sistemas agrícolas pronto se amplió, al hacerse claro que la sostenibilidad en términos de comida no puede suceder en aislamiento del espectro de otros elementos que forman la sociedad – economía, construcción, energía, etc. El término “permacultura” se empezó a ver como una contracción de “cultura permanente”, siendo acerca de la creación de una cultura de permanencia. Su exposición temprana más completa, “Permacultura: manual del diseñador” de Bill Mollison era, en efecto, un manual para la reparación de la Tierra, un trabajo sorprendentemente amplio, ambicioso y enciclopédico que ofrecía al lector un juego de herramientas para la restauración de la Tierra. Durante los siguientes quince años la permacultura, al menos en el pensamiento de la mayoría de la gente (a pesar de crecer masivamente e inspirar y apuntalar miles de proyectos alrededor del mundo), se convirtió en algo que muchos percibían como una forma rara de jardinería que usaba neumáticos y plantas poco conocidas, que probablemente nadie querría sentarse con uno de éstos para cenar.

En el año 2004, David Holmgren, el co-originador del concepto, publicó “Permacultura: Principios y caminos más allá de la sostenibilidad”, que volvió a poner la permacultura en el mapa como una ciencia de diseño radical, y redefinía los principios de la permacultura como los principios que se necesitarán para apuntalar el mundo después del pico del petróleo.

Cuando me enteré del pico del petróleo, mi primera respuesta instintiva fue usar los principios de la permacultura para formular una respuesta. Me pareció que el movimiento del que era aficionado y una parte, estaba todavía a un punto tan retrasado en su desarrollo en términos de su prominencia en la conciencia nacional, y la necesidad de sus ideas para informar una transformación social a gran escala tan grande, que necesitábamos empujar las cosas a lo bestia. Empecé a preguntarme por qué. Entonces encontré un artículo excelente y lleno de ideas de Eric Stewart, en el que escribió:

“Me parece que la permacultura acoge dos impulsos virtualmente polares: uno implica retirarse de la sociedad; el otro implica trabajar para la transformación de la sociedad. Mientras que se puede presentar el argumento de que retirarse de la sociedad representa una acción que transforma la sociedad, creo que hay un desequilibrio dentro de la manifestación cultural de la permacultura que ha favorecido el aislamiento sobre la interacción. El cambio cultural que necesitamos depende de aumentar la interacción para aumentar la disponibilidad de los recursos que ofrece la permacultura.”

Esto dio en el clavo para mí. La permacultura es un movimiento que ofrece, según Holmgren redefinió, el sistema de diseño y la fundación filosófica de una sociedad después del pico del petróleo, pero al mismo tiempo, según Stewart, a menudo es culpable de mantenerse a distancia de esa sociedad. El pico del petróleo, para mí, es una llamada a los carpinteros y los silleros de los bosques, los horticultores y los fruteros en las brumosas calles rurales, los instaladores de molinos de viento a pequeña escala en las montañas ventosas, que traigan todas las maravillosas habilidades que han acumulado, las ideas que han obtenido a través de años de práctica y contemplación, que vuelvan a donde las masas están empezando a darse cuenta de que las cosas no son como deben. Es una llamada para aprender nuevas maneras de comunicarse con la mayoría, con una ética de servicio, para buscar atraer a otros a una escala sin precedentes.

La propuesta de Transición es, espero, una en la que los principios de la permacultura están implícitos, no explícitos. Es mi intento de sortear el hecho de que la permacultura es un concepto que es muy difícil de explicar a una persona en un bar que te pregunta lo que significa, si no tienes un rotafolio y rotuladores y quince minutos para dibujar pollos, estanques e invernaderos. Los principios de la permacultura apuntalan esta propuesta, que está diseñada para que sus conceptos los entienda la mayoría, presentándolos como fundamentales para cualquier respuesta al descenso energético. Pero de alguna manera el concepto de Transición es más fácil de explicar, dejando más tiempo para otras conversaciones. Así que, si tiene conocimiento previo de permacultura, y algo de esto resulta familiar, es por eso.

Seis principios fundamentales del modelo de Transición

Hay seis principios que creo que definen lo que es distintivo acerca del concepto de Transición. Han emergido de observar el proceso según se ha desarrollado y creo que resumen lo que es único en esta propuesta en evolución.

1. Visualización

En el contexto de estos seis principios, visualización se refiere al hecho de que la propuesta de Transición tiene, como un principio fundamental, la creencia de que sólo nos podemos acercar a algo si podemos imaginar cómo será cuando lleguemos allá. La visión que tenemos en mente cuando empezamos este trabajo nos lleva una buena parte del camino hacia determinar dónde terminaremos. ¿Estamos trabajando hacia la “Tecno explosión” de Holmgren, o quizá hacia algo más realista y deseable? Crear una visión clara y atrayente de nuestro resultado deseado es un principio fundamental del proceso de Transición.

2. Inclusión

La escala del desafío del pico del petróleo y el cambio climático no se puede confrontar si elegimos quedarnos dentro de nuestras zonas confortables, si la gente “verde” sólo habla con otra gente “verde”, la gente de negocios sólo habla con otra gente de negocios, etc. La propuesta de Transición busca facilitar un grado de diálogo e inclusión que se ha alcanzado raramente antes, y ha empezado a desarrollar algunas formas innovadoras de conseguir esto. Esto se ve como uno de los principios fundamentales simplemente porque sin él no tenemos ninguna posibilidad de éxito.

3. Concienciación

El fin de la Era del Petróleo es un tiempo confuso. Estamos expuestos constantemente a mensajes mezclados y desconcertantes. Los medios de noticias nos presentan con titulares tales como: “El declive abrupto en la producción de petróleo conlleva el riesgo de guerra y tensiones sociales, según un nuevo estudio” y “Las emisiones de dióxido de carbono aumentan más rápido de lo previsto, según un estudio,” pero al mismo tiempo los anuncios nos dan el mensaje en conflicto con lo anterior de que seguir como siempre es la única manera, que la globalización es el único modelo que puede alimentar el mundo, y que sólo comprar esta nueva cosa nos hará felices. De hecho el contraste puede ser a veces llamativo, con un artículo acerca de la fusión de las placas de hielo en el Ártico al lado de un anuncio de coches o vuelos baratos.

Los medios de noticias a los que estamos cada vez más expuestos continuamente nos dan mensajes dobles, que pueden dejarle perplejo a uno. A veces las Iniciativas de Transición nuevas creen que no tienen que hacer mucho trabajo de concienciación porque todo el mundo debe conocer estas cosas a estas alturas, pero es esencial empezar con la suposición de que la gente no sabe nada de estos asuntos. Necesitamos

asumir que no hay ningún conocimiento previo, y explicar los argumentos tan clara, accesible y entretenidamente como sea posible, dando a la gente los argumentos claves para permitirles formular sus propias respuestas.

4. Robustez

Es útil repetir en este momento que la reconstrucción de robustez es, a la vez que la necesidad de convertirnos rápidamente en una sociedad de cero emisiones de dióxido de carbono, central al concepto de Transición. De hecho, hacer lo uno sin lo otro fallará en enfrentarse a los dos desafíos.

5. Conceptos psicológicos

Varios conceptos de psicología son también fundamentales al modelo de Transición. Entendemos que entre las barreras principales a la participación están la sensación de falta de poder, aislamiento y sobrecogimiento que los problemas medioambientales pueden generar a menudo. Estos no dejan a la gente en un lugar desde el que pueden fácilmente actuar, como un individuo o una comunidad. El modelo de Transición usa estos conceptos en primer lugar mediante la creación de una visión positiva, en segundo lugar creando espacios seguros donde la gente puede hablar, digerir y sentir cómo le afectan estos asuntos, y en tercer lugar afirmando los pasos y acciones que la gente ha tomado, y diseñando en el proceso tantas oportunidades para celebrar los éxitos como sea posible. Venir a juntarse – la sensación de no ser la única persona ahí que sabe acerca del pico del petróleo y el cambio climático y le da miedo – es muy poderoso. Le permite a la gente sentirse parte de una respuesta colectiva, que son parte de algo más grande que ellos.

6. Soluciones creíbles y apropiadas

En el documental “¡Qué manera de irse! Vida al final del Imperio”, Tim Bennet habla de lo que llama “el capítulo feliz” al final de la mayoría de los libros acerca del medio ambiente, que pasan nueve capítulos contándote qué horrible es todo, y uno al final con unas pocas soluciones de muestra. De manera similar, he oído muchas charlas en las que el conferenciante ha explicado la escala del cambio climático, y al final tiene una diapositiva acerca de bajar los termostatos y cambiar las bombillas. Es importante que las Iniciativas de Transición, después de explicar los argumentos acerca del pico del petróleo y el cambio climático, le permitan a la gente explorar soluciones a una escala creíble. Una de las razones detrás de lo que podríamos llamar “el síndrome de la bombilla” es que la gente a menudo sólo son capaces de concebir dos escalas de respuesta:

individuos haciendo cosas en sus propias casas, o el gobierno actuando a escala nacional. El modelo de Transición explora el terreno entre esos dos: lo que se puede conseguir a nivel de la comunidad.

El concepto de Proyecto de Soporte de Proyectos

Una de las cosas que distingue la propuesta de Transición es el concepto del Proyecto de Soporte de Proyectos. Idealmente, necesitamos que las Iniciativas de Transición se auto-organicen y sean capaces de dirigir la pasión y entusiasmo que libera el proceso. Mientras que buscaba modelos semejantes, por completa casualidad me tropecé con John Croft de la Fundación Gaia de Australia Occidental. Un par de meses más tarde volvió y dio un cursillo de entrenamiento de un día acerca de su propuesta para la Ciudad Transición Totnes. El concepto de mayor relevancia aquí es el de Proyecto de Soporte de Proyectos.

La Fundación Gaia ha catalizado y dado soporte a cientos de proyectos, y ha hecho mucho trabajo en desarrollar modelos de organización. Es un grupo pequeño que no tiene ninguna persona en su centro, y está fundado sobre una serie de principios compartidos. Cualquier proyecto soportado por la Fundación acepta lo siguiente:

1. Implica el crecimiento personal de los que están implicados
2. Refuerza y/o construye una comunidad
3. Trabaja al servicio de la Tierra

Cualquier proyecto que cumpla estos criterios (Croft recomienda no más de seis) puede solicitar convertirse un proyecto de la Fundación Gaia. Cada proyecto tiene su propia cuenta bancaria, toma sus propias decisiones, etc. En esencia, el concepto de un Proyecto de Soporte de Proyectos es que, en vez de ser una organización que coordina y dirige un amplio espectro de proyectos ellos mismos, la intención es en vez de eso crear un ambiente dentro del cual emergen proyectos y después darles soporte cuando lo hacen. Esto significa que la organización puede ser mucho más ligera y responder más rápido y, en efecto, actuar verdaderamente como el catalizador que estos proyectos se espera que sean.

Dentro de la Ciudad Transición Totnes, hemos hecho de esto un concepto central. Vemos el papel de Ciudad Transición Totnes como una organización para concienciar, para subir el perfil del proyecto y sus objetivos, para crear interés en los conceptos como un todo, y para crear entusiasmo por la “marca” Transición. Existimos para inspirar y motivar el inicio de proyectos, y después para enlazarlos con otros y alimentarlos una vez que empiezan. Dentro de este modelo, uno tiene que tener cuidado que la integridad del nombre se preserve. Para que alguien le llame a un proyecto

que hacen un proyecto de Ciudad Transición Totnes, necesitan mandar un folio explicando su propuesta. Un ejemplo es el Proyecto de Libros y DVDs, en el cual una mujer de Totnes decidió que le gustaría crear una colección de libros y documentales relacionados con la sostenibilidad, los libros disponibles en la biblioteca y los DVDs se pueden alquilar gratis en la tienda de DVDs. Había decidido que quería hacer esto, pidió que fuese respaldado como un proyecto de Ciudad Transición Totnes, lo que consiguió, y ahora hay libros en la biblioteca por valor de mil quinientas libras esterlinas que no estarían allí de otra manera.

Una de las sugerencias de Croft es que los grupos se pregunten una cosa importante y fundamental acerca de su nivel de compromiso. Una vez el proyecto propuesto se ha convertido efectivamente en un plan, y el borrador del presupuesto terminado, el grupo planificador considera lo siguiente: “Si este proyecto no obtuviese fondos de otra parte, los que están implicados, ¿estarían dispuestos a sobrellevar cualquier pérdida financiera en que incurriese el proyecto?” El grupo que llevó la segunda edición de la Libra de Totnes encontró que esto era muy útil, un auténtico enfoque para las mentes y generador de disposición a comprometerse.

Problemas de escala

Una de las preguntas que nos hacen a menudo es cuál es la escala ideal para una Iniciativa de Transición. De muchas maneras las ciudades que tenían un mercado local, que son la escala a la que empezaron muchas Iniciativas de Transición, son la escala ideal. Tienen un área clara de campo alrededor para la provisión de alimentos, históricamente definida por los pueblos y áreas rurales cuyos habitantes traían sus productos a esa ciudad en vez de otra. De manera similar, las islas son una buena escala en la que trabajar, porque tienen límites bien definidos. El concepto de “Ciudad Transición” parecía tan correcto al principio es porque una ciudad pequeña tiene una escala a la que todos podemos relacionarnos de manera innata. Mucha gente que vive en una gran ciudad desea la escala más fácil de identificar de una ciudad pequeña, o en este contexto, un vecindario. Mucha gente cree que a medida que ha aumentado la globalización, la esfera a la que estamos conectados y que podemos influir en realidad se ha encogido. Quizá hoy en día vota tan poca gente porque sienten que su voto no hace ninguna diferencia.

He llegado a pensar que la escala ideal para una Iniciativa de Transición es una sobre la que sienta que puede tener influencia. Un pueblo de 5.000 habitantes, por ejemplo, es uno con el que se puede relacionar, es uno con el que puede hacerse familiar. Al haber crecido en Bristol, sé que la mayoría de las ciudades fueron, históricamente, una colección de pueblos, y

todavía dan esa sensación. Este concepto de trabajar a escala de un vecindario no es nuevo.

Al final, tendrá una sensación de cuál es la escala ideal para su iniciativa. De hecho, probablemente ya tiene instintivamente una sensación de cuál es. Cuando mira a su alrededor, ¿cuál parece ser la escala óptima para trabajar? ¿Dónde, instintivamente, siente que está su esfera de influencia? Ciudad Transición Bristol, la primera iniciativa a escala de gran ciudad, busca conectar, inspirar, entrenar, permitir y dar soporte a las iniciativas emergentes a la escala de vecindario Transición Redland, Transición Withywood, etc., en su propia Iniciativa de Transición.

No hay fórmula mágica para la cuestión de la escala. Su grupo tendrá que seguir sus propios instintos, pero no se preocupe – emergerá de forma natural. Resista la tentación, que ha surgido en algunos, de intentar empezar demasiado grande, pensando a la escala de Transición Yorkshire o Transición Escocia. Mientras que son útiles como conceptos, es poner el carro delante del caballo. Mientras que puede ser el caso que en algún punto en el futuro el espectro de grupos en un área geográfica pueden reconocer una necesidad de conectarse entre ellos para maximizar su efectividad, esto necesita crecer desde una base de una red de comunidades en Transición ajetreadas, más que ser creado por adelantado.

Los puntos de contacto entre Iniciativas de Transición y política local

El poder del proceso de Transición es su potencial para crear un proceso verdaderamente dirigido por la comunidad que entonces interactúa con la política local, pero en sus propios términos. El papel que identificamos para las autoridades locales en este proceso es el de dar soporte, no el de dirigir. Local Agenda 21, aunque creó muchas iniciativas interesantes, era en esencia un proceso de arriba abajo pretendiendo que no lo era. Es importante que las Iniciativas de Transición operen independientemente de la aportación de los políticos locales, al menos para empezar. Una Iniciativa de Transición no podría ser, por definición, un proyecto concebido y dirigido por un Ayuntamiento, aunque es uno donde el soporte activo y entusiasmado del gobierno local es inestimable. Lo que ha estado sucediendo cada vez más en los últimos meses es que el primer contacto de una comunidad es de alguien en el ayuntamiento. A veces un concejal terminará siendo parte del Grupo Coordinador, o el ayuntamiento ofrecerá su soporte de una serie de maneras.

En el libro “Preparación para el pico del petróleo”, Mick Winter defiende que uno de los papeles principales del gobierno estatal en los Estados Unidos (léase gobierno nacional en el Reino Unido) es “mantenerse alejado de los gobiernos locales”. Escribe:

“Sabem mejor que el Estado lo que necesitan. Dénles lo que quieren. Concéntrense en proyectos que sirven regiones... Si algo se puede hacer a nivel local, los Estados deberían darles a las comunidades lo que necesitan para que suceda – sin condiciones. Si hay algo que sólo se puede hacer a nivel estatal, entonces eso es la responsabilidad del Estado.”

En el Reino Unido uno puede extender este modelo a un nivel más bajo, y decir que el papel del gobierno local es facilitar los procesos de Transición, no dirigirlos o guiarlos sino darles soporte. Cada vez más a menudo los concejales que se ponen en contacto entienden este proceso, y están buscando activamente ayudar a facilitarlo. Un alcalde que contactó la Red Transición escribió:

“Mientras que veo al ayuntamiento apoyando el movimiento de Transición, una de las cosas que encuentro más atractiva acerca de las Iniciativas de Transición era la participación de la comunidad al nivel de las bases. En mi experiencia el mejor modelo es el ayuntamiento dando soporte y animando a las distintas comunidades, pero mucha si no la mayoría de la iniciativa viniendo de los distintos grupos de la comunidad.

“Nosotros los concejales necesitamos ser conscientes de que las Iniciativas de Transición no son algo que otorgamos a la comunidad; no va a ser una insignia o símbolo para el ayuntamiento, es algo que sucederá de todas maneras. Aunque el soporte del ayuntamiento ayudará y asistirá el nacimiento, el ayuntamiento también puede ayudar a que las ideas entren en partes de la comunidad que puede que no se alcanzasen de otra manera.”

Cuando las Iniciativas de Transición se acercan a su ayuntamiento, lo hacen representando una parte significativa de la comunidad, y con un clamor popular tras ellas. En Kinsale, una vez que se hizo el Plan de Acción para el Descenso Energético, una moción aprobándolo se presentó al ayuntamiento de Kinsale y fue aprobado unánimemente. En Totnes, seis meses después de la Revelación Oficial, el ayuntamiento pasó una resolución apoyando el trabajo de Ciudad Transición Totnes. Este soporte es muy poderoso en términos de ser capaz de llevar la iniciativa adelante con credibilidad aumentada, pero sólo debería buscarse una vez que el proyecto tiene un historial establecido y ha forjado su propia identidad.

Para muchas ciudades en los Estados Unidos, como Portland y Oakland, que las autoridades locales pasen una “Resolución del Pico del Petróleo” se ve como un paso fundamental. Esto puede ser el caso, pero mi sensación es que los primeros pasos importantes son concienciar a la comunidad y levantar la energía para el proyecto, más que desaparecer en una fase temprana en el desconcertante mundo de escribir políticas y trabajar al nivel del gobierno local. Una vez se ha alcanzado esto, el gobierno

local querrá ser parte del proceso porque pueden ver que está donde sucede el pensamiento innovador y la energía.

En términos de la interacción de Ciudad Transición Totnes con la autoridad local, uno de los elementos más importantes de esto es su Grupo de Viculación con el Gobierno Local. Está formado por un grupo de gente que habían estado implicados durante algún tiempo como concejales, o habían formado parte de varios departamentos y entendían cómo funciona la estructura política.

Este grupo mira cada nuevo programa de eventos que aparece e invita a los representantes del ayuntamiento que creen que deberían estar presentes. También le siguen la pista a las consultas del ayuntamiento venideras. Son una parte centralmente importante de la Ciudad Transición Totnes. Uno podría argumentar que si hay figuras políticas locales prominentes que se quieren implicar en una fase temprana, su papel es trabajar con tal grupo para llevar adelante el proceso completo.